

# El euro, más fuerte que nunca

## Su valor modifica los flujos turísticos

Cuando se cumplen diez años de la creación del euro, la divisa ha alcanzado uno de los momentos más decisivos de su historia, ya que aumenta la distancia con respecto al todopoderoso dólar. Esta situación supone un arma de doble filo para el sector turístico: favorece los viajes de los españoles a países dominados por la moneda americana, pero perjudica a los turistas que quieran visitar nuestro país.

Una década después de su nacimiento, el euro cotiza en el entorno de 1,5 dólares y en abril alcanzó su récord al rozar 1,6. El dólar continúa siendo el medio de pago en el comercio internacional, pero el euro le sigue muy de cerca. La Eurozona –compuesta por 15 países– supone el 25% de los intercambios comerciales totales, frente al 12,5% de Estados Unidos, lo que convierte a esta región europea en el primer importador y exportador del mundo.

La fortaleza del euro, positiva en muchas ocasiones, supone un problema para determinadas operaciones comerciales, especialmente las exportaciones. Las empresas que forman parte de la unión monetaria tienen mayores dificultades para vender sus productos, ya que éstos aumentan su precio. De hecho, nuestro país presenta en estos momentos un elevado déficit comercial agravado por esta coyuntura monetaria.

El turismo es uno de los sectores más representativos de esta doble vertiente. Mientras la actual cotización es muy positiva para los españoles que deseen viajar a los países dominados por el dólar, especialmente a EE UU, no es tan buena para los turistas que nos quieran visitar.

Según el informe *Efectos de la apreciación del euro en las empresas españolas*, elaborado por las Cámaras de Comercio, la hostelería y el turismo son los más perjudicados en lo que a cifra de negocio se refiere. El estudio

constata también que las compañías del sector industrial, más abierto al exterior, reconocen un efecto negativo de la fortaleza de la moneda única en su cifra de negocio y en sus exportaciones fuera de la zona euro. Las empresas del sector industrial y turístico son por tanto las que en mayor medida se están viendo obligadas a reducir sus márgenes ante la revalorización de la divisa europea. El estudio pone de relieve que el 36% de los encuestados sostiene que se está reduciendo su margen comercial, y más de la mitad de las empresas considera que su estrategia ante la apreciación del euro se centra en la mejora de la calidad y el servicio.

No obstante, el 58% de las 4.700 firmas encuestadas (de todos los tamaños y sectores) asegura que la alta cotización del euro no repercute directamente en su negocio y sólo una de cada cuatro empresas opina que esta circunstancia genera dificultades en su actividad. Aún con todo, el 89% de las compañías afirma que la revalorización no proporciona nuevas oportunidades de negocio para la empresa y el 85% considera que tampoco supone una ocasión para invertir.

### Destinos más ventajosos

Vivimos un momento de fuerte desaceleración económica que está obligando a muchos españoles a controlar más su bolsillo. La renta disponible de las familias se reduce por el incremento de los tipos de interés y por la subida del IPC.



### Un destino muy demandado

Estados Unidos será uno de los lugares más visitados este verano por los españoles debido a la fortaleza del euro frente al dólar.

La reducción en los precios no se notará en el billete de avión ni en el hotel, pero sí en los productos que allí se adquieran.

En estas circunstancias, un gran número de ciudadanos podrían limitar sus viajes y su tiempo de estancia en el destino elegido de cara a la próxima temporada de verano. Sin embargo, la fortaleza del euro animará a muchas personas a decantarse por países dominados por el dólar, ya que podrán estirar más el presupuesto destinado a las vacaciones, aunque el precio no se notará tanto en el billete de avión y el hotel, como en la adquisición y consumo de productos en destino.

En este sentido, Juan Antonio Alanís Patiño, presidente de la compañía española de cambio de moneda Global Exchange, asegura que se está “notando cómo algunos turistas españoles y europeos aprovechan para visitar por primera vez Latinoamérica”.

Y es que cuando la divisa europea se revaloriza frente a la moneda americana, al mismo tiempo y de forma automática, eleva su valor frente a las monedas que vinculan su evolución a la del billete estadounidense, sin olvidar que esta moneda se mantiene como divisa de referencia en gran parte de Asia y América Latina. Sólo en los cuatro

**La fortaleza del euro frente al dólar es positiva para los españoles que viajen a EE UU, pero no es buena para los turistas que nos visitan**

primeros meses de este año, la devaluación del dólar respecto al euro ha afectado a las divisas locales de algunos países. El peso argentino se ha devaluado un 7,3%; el colón de Costa Rica, un 5%; el peso dominicano, un 6%; y el mexicano, un 1,7%. De esta forma, se abre el abanico de destinos favorables para los usuarios habituales de la moneda europea.

### Una divisa cada vez más aceptada

El euro se ha consolidado en pocos años como la segunda moneda internacional. Es aceptado en todo el mundo y rivaliza con el dólar, pero sigue todavía por detrás de éste. Aún así, cada vez se demanda más el euro como divisa de intercambio, ya que se presenta como moneda fuerte y estable.

Esta circunstancia se convierte en una gran ventaja a la hora de viajar porque en muchos países aceptan tanto dólares como euros, facilitando así el cambio de divisas e, incluso, en muchas ocasiones se evita esta operación. Según explican desde Global Exchange, cada vez hay más turistas que viajan con euros porque es más fácil canjearlos en otros países directamente a la moneda local, prescindiendo del paso previo de cambiar a dólares. Además, en muchas ocasiones es posible efectuar las compras en euros, sobre todo en las zonas más turísticas de algunos países. Un claro ejemplo es la República Dominicana, ➤

## Un poco de historia

En junio de 1998 se decide la creación del euro y el 1 de enero de 1999 la moneda única se lanza a once países (Austria, Bélgica, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, Irlanda, Luxemburgo, España, Portugal y Holanda). Ese año, el euro empieza a cotizar en los mercados de divisas y su cambio es de 1,167 dólares. El 27 de enero de 2000 se sitúa por debajo de la moneda americana, a 0,9976 dólares, y el 26 de octubre de ese mismo año alcanza su nivel más bajo, 0,8230 dólares, lo que supone una depreciación del 30% desde que comenzó a cotizar en relación al billete verde.

En enero de 2002 se introducen las monedas y los billetes de euro y en julio recupera de nuevo la paridad con el dólar. Desde ese momento, el tipo de cambio euro/dólar ha experimentado una apreciación superior al 80%. En el pasado mes de enero, por primera vez, el euro superó la barrera de 1,50 dólares y, el 23 de abril, alcanzó su valor máximo hasta el momento, 1,5940 dólares.

Con la entrada de Eslovenia, en 2007, y Chipre y Malta, en 2008, la zona euro está integrada por 15 países y aglutina una población próxima a los 320 millones de ciudadanos.

► un destino muy habitual para los españoles, donde es posible efectuar los pagos en la moneda local, el peso, en dólares e incluso en euros, divisa muy bien aceptada en estos momentos por su ventaja sobre el dólar.

Por otro lado, muchas empresas aprovechan la debilidad del dólar frente al euro para publicitar los destinos turísticos dominados por la moneda americana, al igual que ocurría a finales de los años 80 y principios de los 90 con la devaluación de la moneda americana frente a la peseta. En estos momentos vuelve a resonar en nuestros oídos el famoso "give me two" que repetían los españoles durante esos años. Comprar en las ciudades americanas en aquellas fechas resultaba mucho más barato que hacerlo en España. Cuando los españoles preguntaban por el precio de un producto en una tienda, se quedaban tan sorprendidos con la respuesta que su inmediata reacción era solicitar el doble de lo deseado. "Give me two" (dame dos), solían contestar.

Aunque la moneda europea ha alcanzado en estos momentos un valor récord, la tendencia alcista se viene registrando progresivamente en los últimos años. Prueba de ello es que el pasado año 350.000 españoles visitaron Nueva York, lo que supuso un crecimiento del 37% sobre el año anterior, según datos de la oficina de turismo de la ciudad.

Los turistas españoles gastaron en 2007 un total de 527,8 millones de dólares (352 millones de euros), destacando como los visitantes extranjeros que más compran. La me-

**El cambio en las divisas provoca una variación de los destinos elegidos a favor de los que resulten más económicos**



## Mercado negro

**Con frecuencia, los países menos desarrollados han establecido numerosas restricciones a las transacciones en moneda extranjera, lo que convierte a cada gobierno en el encargado de fijar el precio de las divisas. Pero, ante la necesidad de atender las demandas exteriores surgen, con mayor o menor permisividad, mercados ilegales.**

dia que gasta un turista procedente de nuestro país cada vez que visita Estados Unidos es de unos 1.500 dólares (unos 1.100 euros al cambio actual), según indican desde el mismo organismo.

## España mantiene el tipo

En el otro lado de la moneda está la oferta turística de España, que podría resultar más cara para los visitantes procedentes del área dólar, especialmente para los de Estados Unidos, un mercado que precisamente se está intentando recuperar tras la caída registrada en los últimos años.

Tras varios años estancado después de los atentados terroristas del 11-S, el turista americano ha vuelto a viajar, también a España, de manera continuada y a un ritmo ascendente desde 2004. Además, cada vez se interesa más por nuestro país, que es el quinto destino más visitado por ellos en Europa, detrás de Inglaterra, Francia, Italia y Alemania.

Los ciudadanos no parecen dispuestos a renunciar a su viaje por los cambios en la paridad de la moneda, como mucho podrían modificar su destino. Según el secretario general de la Organización Mundial del Turismo (OMT), Francesco Frangialli, "el turismo es poco sensible a las fluctuaciones del tipo de cambio de las divisas". Una circunstancia que, más que desanimar la decisión de viajar, favorece una variación de los enclaves elegidos, a favor de aquellos que puedan resultar más económicos.

La paridad euro-dólar ha modificado el orden de las ciudades más caras del mundo, según el informe *Precios e ingresos* del banco UBS, que sostiene que Nueva York es más atractiva ahora para un europeo que realice un viaje de compras. Sin embargo, Barcelona es un 22% más cara que Hong Kong.

Las ciudades más costosas son Oslo, Copenhague y Londres a tenor del informe, pero las variaciones de las divisas y la influencia de los precios de la vivienda y la inflación han provocado que capitales que hasta hace dos años, cuando se realizó el último estudio de UBS, no destacaban entre las más caras hayan saltado a los primeros lugares. Es el caso de Dublín que pasa del decimotercer lugar al cuarto, mientras que Nueva York se sitúa ahora en la decimoctava posición, por detrás de Frankfurt y Ámsterdam, y sólo dos puestos por delante de Barcelona, que a su vez se sitúa cuatro por encima de Madrid.

Asimismo, la apreciación del euro podría favorecer algunos de nuestros destinos competidores como Marruecos, Túnez, Egipto o Turquía, o más lejanos como el Caribe, si lo que se busca es sol y playa. No obstante, a tenor de los primeros resultados del año, España mantiene su fortaleza turística. La revalorización del euro no ha dejado sentir su influencia en la industria del ocio, ya que según datos del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, durante el primer trimestre de 2008 ha aumentado la llegada de turistas.

Hasta abril nos visitaron más de 10,5 millones de turistas, un 5,3% más que en el mismo periodo del año anterior, con una estancia media de 9,2 noches. También creció el gasto turístico, que acumula en este trimestre 9.028 millones de euros, un 8,9% más. El gasto medio por turista fue de 871 euros y el gasto medio diario de 94 euros. En cuanto a los principales mercados emisores, por este orden, fueron Reino Unido, con el mayor gasto realizado (2.060 millones) ►

## Abierto 24 horas

El valor de las monedas se establece en el mercado de divisas o de cambios, donde bancos, empresas e individuos compran y venden moneda extranjera. La cotización o tipo de cambio es el precio de una moneda en términos de otra. En el caso europeo, se expresa como la cantidad de moneda extranjera por dólar americano. Las divisas no tienen un valor constante. El tipo de cambio viene establecido por la oferta y la demanda. Los inversores intentan desprenderse de las monedas procedentes de países con dificultades económicas para invertir en divisas con tipos de interés atractivos. Sólo son convertibles las monedas que pueden ser libremente intercambiadas por otras y se puede realizar con ellas todo tipo de transacciones y pagos.

El juego de la oferta y la demanda está condicionado por los factores que determinan el comercio internacional y los flujos de capitales. Es decir, los niveles de renta nacional y extranjera, precios relativos, diferencial de intereses, competitividad de la economía y situación de la balanza de pagos. La oferta y la demanda de divisas se origina en las transacciones o créditos de la balanza de pagos, tales como la exportación de bienes y servicios, ingresos sobre inversiones del país en el extranjero, donaciones y remesas recibidas (o enviadas) por residentes o importación de capital no monetario.

El mercado de divisas ofrece la posibilidad de transferir poder adquisitivo entre países, facilita instrumentos y mecanismos para financiar el comercio y las inversiones internacionales y ofrece facilidades para administrar el riesgo y la especulación.

### El mayor mercado del mundo

Según el Bank for International Settlement, el cambio de divisas mueve cada día 1,9 trillones de dólares, cifra que supera el comercio anual y el producto bruto mundiales. El dólar estadounidense es el líder de este mercado, pero actualmente pierde importancia a favor de otras divisas, como el euro. Además del billete verde, las monedas de mayor transacción son el euro, el yen japonés, la libra esterlina, el franco suizo y el dólar australiano. En este mercado participan individuos, empresas, bancos (por cuenta de clientes y por cuenta propia),



*brokers* (intermediarios entre oferentes y demandantes), bancos centrales e inversores institucionales (fondos de inversión, compañías de seguros y bancos de inversión). Los actores principales son los turistas que se desplazan a otros países.

El mercado de divisas está abierto las 24 horas del día, excepto los fines de semana. Este tipo de negociaciones es cada vez más rápida, debido a las nuevas tecnologías, que permiten que los capitales fluyan y atraviesen fronteras sin pasaporte. No es un mercado centralizado y sus principales centros de negociación son Londres, Nueva York y Tokio. Las posibilidades de negocio son tantas como monedas conviven en el sistema internacional.

Con frecuencia, este mercado da lugar a la especulación. Para ello es necesario poseer información no disponible por el público; evaluarla de forma más eficiente y actuar con rapidez, tener bajos costes de transacción y tolerar el riesgo de pérdida. Desde 1992, los residentes en España pueden realizar operaciones en divisas directamente o través de intermediarios financieros. Las operaciones interbancarias son las más frecuentes, mientras que los movimientos con clientes suponen un 10% del volumen total, según el Consejo Superior de Cámaras de Comercio.

► del gasto total), precisamente un país que no cotiza en euros; Alemania, Francia, Italia y Países Bajos.

Una de las principales características del turismo europeo es su interregionalidad y, al igual que sucede con las exportaciones españolas, en las que cerca del 70% de las ventas tienen como destino la Unión Europea, también nuestros principales países emisores son del ámbito europeo, principalmente Alemania, Francia y Reino Unido.

Asimismo, hay que tener en cuenta que el euro ya gozaba de una situación de ventaja sobre el dólar en 2007 y eso no fue un obstáculo para que Europa mantuviera su papel como primera región de destino mundial, con una cuota superior al 50% de todas las llegadas internacionales. Un total de 480 millones de viajeros llegaron al Viejo Continente el pasado año, y dos países de la zona euro, primero Francia y detrás España, mantienen su liderazgo como destinos turísticos.

Aún así, hay que reconocer que la fortaleza del euro derivó un mayor número de ciudadanos estadounidenses hacia América Latina el pasado año. Según datos de la OMT, este continente recibió 142 millones de turistas, duplicando su crecimiento, gracias a una recuperación del mercado emisor de Estados Unidos, una tendencia que también empieza a notarse este año. Desde Global Exchange sostienen que los americanos están dejando de un lado Europa para dirigirse a destinos más asequibles para ellos, como Argentina, Costa Rica, República Dominicana o México. Según su presidente, “ha crecido el número de operaciones en otras monedas, especialmente el dólar americano, lo que puede deberse a que la caída de esta divisa respecto a la moneda europea influya en que una parte del flujo de turistas estadounidenses o de países ‘dolarizados’ cambien Europa por Latinoamérica”. □